

18

REPETIDAS VITORIAS DE LAS ARMAS DE SV Magest  
 tad en el Asedio de Barcelona.

19

**E**L dia 21. salió la Cavalleria Francesa esquadronada àzia Sanz, y salida de Monjuí, y avitado el Principe, salió con vn Trozo a Santa Madrona para reconocer el fondo de aquel Esquadron, y luego arrancò con toda la Cavalleria de la Plaça contra ellos; pero los Franceses no se atrevieron a esperalle. Juzgòse que el Enemigo hizo este movimiento para cogernos vn gran comboy, en que iba gran parte del vagage de los de Zeuta, que sin tropiezo alguno entrò en la Plaça al abrigo de nuestra Cavalleria. Otra salida hizo la Cavalleria Francesa con Fusilleres en grupa; pero aunque fueron de varias maneras provocados de la nuestra, no se atrevieron a salir del abrigo de vnas casas, y del resguardo de su Infanteria. Vn Batallen de la nuestra para empeñarlos, se acercò, y diò su carga de carabinas, y bolvió a incorporarse con el grueso; y en este peligroso abance murió de la vala de vn fusil el Teniente D. Alonso la Cerda, moço de mucho brio.

El dia 22. memorable entre todos los del sitio, a las 9. de la noche, a la llamada de vn tiro que disparò el Enemigo en su Campo, començaron a disparar furiosamente todas las Artillerias, y Morteros de mar, y tierra, a fin de aterrar la Plaça, eltruyendo que durò por espacio de vna hora, sin mas efecto que atronar el ayre. Al mismo tiempo el Enemigo reforçado de 12. mil hombres pegò fuego a vna mina, que, ò por mal atacada, ò lo que es mas cierto, por la mucha resistencia que halò en el grueso de la muralla, que lo es mucho, arrojò su carga, con horrible estrago sobre los Franceses. Sin embargo de este mal suceso, affaltaron briosamente a los dos Baluartes del Portal Nuevo, y S. Pedro. En este, por estar aun imperfecto, y mal fortificado, ganó luego la punta, retirándose a la cortadura con buen ordẽ los Alemanes q̄ estavan de guardia. A este tiempo, que yà el grueso del Enemigo ocupava el foso, pegaron fuego los nuestros a vna mina, cò tan feliz suceso, que bolò enteramente vn Regimiento. Luego ellos no espantados de tanto estrago, cevaron otra mina contra la punta del Baluarte del Portal Nuevo, en que perdimos 60. hombres, y la punta del Baluarte, en que se fortificò el Enemigo, y plantò sus Van-

de

deras. Quando, he aqui, que los Españoles, saliendo de sus cõrtaduras; saltilieron con espada, y bayoneta, y arrojaron al Enemigo con sus Vánderas al foso. Bolvió este segunda vez a ocupar la punta, y plantar Vánderas, y bolvió con mas brio nuestra gente a arrojar hõbres, y Vánderas al foso. Esta porfiada alternativa sucedió tres vezes, hasta que a la quarta se tuvo por conveniente cederles aquella punta, y retirar nuestra gente a las cortaduras del Baluarte. En estas sangrientas disputas se pasó desde las 9. hasta las 6. de la mañana. Dos horas despues intentó el Enemigo locamente assaltar a las cortaduras del Baluarte del Porcal Nuevo; pero quantos assomaron, y ocuparon su terraplen, perecieron alli miserablemente; assi se huvo de retirar el Enemigo a sus ataques, sin mas ganancia que ocupar las puntas de los dos Baluartes. Los Alemanes intentaron aquel dia ganar, y recobrar la punta de su Baluarte de San Pedro, y començaron a executar; pero juzgandose declarada temeridad, se les hizo señal de retirar se a las cortaduras de dicho Baluarte. Todo el dia 23. se puede dezir se continuaron los abances, segun las muchas, y varias refriegas que hayo en los Baluartes.

A la noche, y mañana siguiente del dia 24. bolvió el Enemigo muy reforçado a embestir el Baluarte de S. Pedro, y a diversos tiempos dió tres, o quatro abãces muy recios con la gente de mas reputacion, seg. se vió despues: pero los Alemanes, y Bavaros sumamente arrabiados, y picados de la demasiada porfia del Francès, le rechazaron en todos con mucha matança, sin perder vn palmo de su terreno. En algunos de estos abãces que se dieron có la luz del dia, se vió claramente desde la muralla, que los Cabos Franceses no podian a paxos hazer abançar sus Soldados; y se cree, que en estos assaltos, y abances, ha muerto yà la flor de su Exercito, quedandò solo la vil canalla. Esto indican tambien los ricos despojos de los muchos muertos que estàn amontonados en el foso; con que muchos de nuestros Soldados se han enriquecido, baxando a despojarlos sin temor.

En estos abances, y assaltos ha perdido el Enemigo, segun la cuenta mas escrupulosa, de quatro a cinco mil hombres. Coasta por relacion de vn Payfano de San Andrès, que lleva todos los dias las cargas de nieve a Vãdoma, q̄ hallãdose èl en el Quartel de este General, llegaron los Cabos có las listas de los muertos de la noche de 22. a 27.

y q̄ llegavan a tres mil, y q̄ los Generales Franceses con esta relacion comenzaron a mutitar entre si con semblante demudado. Los quales muertos, si se junta con los que perecieron en los porfiados abances de 23. a 27. sin otras refriegas de menos monta, se vè claramente no echarse larga esta cuenta. De nuestra parte entre muertos, y heridos, llegan a 1200. Vno de ellos fue el Capitan Luys Novès, herido de vna vala de fusil por las espaldas, al tiempo que se retirava a su casa a tomar vn leve descanso. De passo entrò en el Colegio de la Compañia de Jesus, y se confesò con mucha ternura, y devoción, y al llegar a su casa murió. Ha sido muy sentida su perdida; pero dexa yà discipulos muy Maestros. Muriò tambien el hijo del Duque de Juvenazo. El Conde de Tatèbach, estando en la muralla dando ordenes, fue herido de vn casco de bomba en el brazo: està en cama curandose con buen suceso, y saldrà luego a comandar.

Vna de estas noches acometiò el Enemigo a nuestro Quartel de la Mòtaña de Sarrià; pero hallò la gente muy despierta, y prevenida, q̄ lo rechaçò con gran perdida, siguiendo el alcance hasta las Tiendas de su Campo interior, de donde se bolvieron con muy rico pillage.

El dia 25. tocaron a marcha todos los Tambores del Campo Francès, sin saberse el motivo de esta novedad nunca vsada, hasta entonces: aquella noche se passaron por la Montaña tres Compañias de Granaderos, y 150. Cavallos: de estos mueren cada dia muchos en el Campo Francès. Vn gruesso del Enemigo saqueò a Badalona, y al ruydo de este agravio, se armò toda nuestra Marina, y matò 300. Franceses, y persiguiò a los demàs hasta su Campo. Sabese por noticias ciertas, que al Enemigo no le quedan sino de 15. a 16. mil hombres, y no de buena calidad, y de estos muchos heridos, y estropeados, y esta deve ser la causa, de que en los dias 26. y 27. no ha obrado nada, mas que irse abriendo brecha, a la qual no ha asfaltado aun; pero segun la allana, parece que lo intentará, y aqui ha de padecer horrible mortandad.

Andavase consultando estos vltimos dias, si se abandonaria el Baluarte de San Pedro, y parece se inclinavan nuestros Generales, por que està inhabitable aquel puesto, por la gran putrefaccion de los mòtones de cadaveres que ay en el foso, y por temer no buelen con alguna mina los 400. Alemanes, que le guardan, y no pueden ser fo-

corridos de la Plaza. Y porque los parvulos, y Bisoños no se escandalizen de esto, han de entender, que este Baluarte no es de fortificación regular, ni se dà la mano con la Plaza, ni sirve sino para despojar el foso; y assi no se pierde mucho en abandonarle. Temese que el Enemigo no levante sagina en el Foso, y monte artilleria para incomodar nuestras cortaduras; para esto se cita concluyendo al cabo de ellas vn Cavallero que domina la brecha, y muralla.

Algunas cartas avisan, que el Enemigo pidió dos horas de suspensión de armas para enterrar sus muertos, y el Principe se las concedió, con la condicion, de que no embiàra sino quarenta hombres para este exercicio. Pero viendo que el Enemigo, contra todo estylo de guerra, avia arrojado al foso mil hombres, salió el Principe con vn Tercio de Infanteria Española, y los pasó a todos a cuchillo, con perdida de solos 200. de nuestra parte, entre muertos, y heridos.

Entrò yà la gente de Zenta, y vàn entrando de varias mangas, hasta 2000. hombres de refresco. Hase hecho vn assiento en la Ciudad de 24. doblones cada dia para hazer holla a los Soldados, cempuel a de buen carnero, vaca, tozino, arroz, y hortaliza, con que ay para 2000. Soldados, y se cumple primero con los mas abançados al peligro. Las Religiones ayúden con el vino; con esto està la gente vistida, y con desto que el Enemigo se dexa ver. El noble, y fuerte Vizcayno, el Maestre de Campo General Conde de la Corçana, escribe con grande animo, y dize, espera en Dios ha de lograr su Magestad en Barcelona con la total perdida del Enemigo, la mas valiente, y gloriosa defensa de este siglo; assi lo escribe en formales palabras a vn Sugeto de esta Ciudad, pidiendo le encomienden a Nuestra Patrona la Virgen del PILAR. Este Cavallero es muy pio, y muy devoto de las Almas del Purgatorio, y no se duda, que Vandoma, si porfia en enojarle su braba Guarnicion, se ha de perder enteramente.

Jueves primero de Agosto, pasó Correo extraordinario de Barcelona, y dixo nó aver novedad de consideracion, sino que el General Vandoma ha pasado muestra de su Exercito, y no ha hallado en èl mas que de 13. a 14. mil hombres, y que corria en su gente alguna epidemia, de que morian muchos.